

El trabajo que presentamos es un avance de la investigación que estamos realizando sobre la emigración castellano-leonesa al Nuevo Mundo durante el reinado de la Casa de Austria.

I. METODOLOGIA

En la década de los setenta, en un interesante artículo que se ha convertido en cita obligada para todo aquel que se acerca al estudio del movimiento migratorio peninsular al Nuevo Mundo, Magnus Mörner señalaba el interés que para el conocimiento de este fenómeno tendría la existencia de un banco de datos¹, idea que ya había sido esbozada por Richard Konezke al sugerir la formación de un fichero depositado en el Archivo General de Indias de Sevilla². Al acercarnos al estudio de la emigración castellano-leonesa (entendiendo bajo este término las nueve provincias que actualmente configuran la comunidad autónoma) tuvimos esta idea muy presente. En este sentido, decidimos adoptar una solución informática para el estudio y procesamiento de los datos disponibles. En esta elección influyeron favorablemente dos factores: por un lado el elevado número de referencias que a priori confiábamos reunir; por otro, la necesidad de llevar a cabo varias clasificaciones y recuentos atendiendo a criterios diversos. No somos profesionales de la informática ni creemos que ningún historiador que utilice la tecnología moderna para la realización de sus trabajos

¹ MORNER, Magnus: *La emigración española al Nuevo Mundo antes de 1810. Un informe del estado de la investigación*, en «Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla) XXXII (1975), pág. 52. Este artículo también se publicó con el título *Spanish Migration prior to 1810*, en «Frist Images of America. The Impact of the New World on the Old», Ed. by Fredi Chiappelli, University of California Press. Berkeley Los Angeles, London, Vol. II, 1976. 737-782.

² KONEZTKE, Richard: *Las fuentes para la historia demográfica de Hispanoamérica durante la época colonial*, en «Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla) V (1948), págs. 267-323.

deba serlo. Mas, su eficacia es evidente en la ejecución de determinadas investigaciones que realizadas «manualmente» requerirían no sólo un gran esfuerzo sino también la dedicación de un periodo de tiempo desmesurado.

Una vez tomada esta decisión se mostró conveniente y necesaria la adopción de una metodología adecuada. En este sentido hay que tener en cuenta los notables avances de la informática en los últimos años. No solamente han mejorado los equipos y sus posibilidades sino que éstos han dejado de ser un instrumento exclusivo de determinadas ramas del saber y han llegado prácticamente a todas las actividades de la vida cotidiana. El ordenador, por otra parte, se ha convertido en una máquina familiar para el historiador, pero esta familiaridad debe superar el hecho de su presencia en determinados centros de investigación para ser visto, al menos esa es nuestra opinión, como una interesante ayuda en la realización de ciertas tareas de investigación. En este sentido, han quedado lejos las fichas perforadas y la necesidad de codificar los datos de tal modo que, con unos conocimientos mínimos y contando con la posibilidad de un buen asesor, cualquier investigador puede utilizar la tecnología disponible más allá de la mera prestación mecanográfica³.

Para obtener resultados óptimos, a la hora de dar un tratamiento informático a la documentación con la que se va a trabajar, es preciso realizar una serie de reflexiones. La primera de ellas es ver el tipo de variables, es decir, los campos informativos que se repiten con asiduidad, teniendo en cuenta que, evidentemente, no siempre será posible localizar información suficiente para completarlos en su totalidad. Establecidos los campos informativos queda confeccionado un registro que contendrá datos acerca

³ Los esfuerzos para utilizar la tecnología informática en la investigación histórica no son un fenómeno «ex novo». Los primeros intentos en la difusión de estas posibilidades se remontan a la década de los años setenta, la mayoría realizados por autores norteamericanos, hecho en buena medida justificado por las financiaciones conseguidas para realizar sus trabajos. Sin embargo, poco a poco, las iniciativas se han ido haciendo extensivas a casi todas las disciplinas y de modo muy especial a aquellas que tenían un fundamento cuantitativo. De este modo, las posibilidades técnicas fueron aprovechadas por algunos autores, decisión que fue vista con ciertos recelos por no pocos, fruto más bien del desconocimiento que de la justa valoración de la realidad.

HOFFMAN, Paul E: *The computer, archival data, and statistics for the colonial period: a proposal for a methodology*, en «Cuadernos de Historia Económica de Cataluña» (Barcelona) VII (1972), págs. 335-348, proponía una metodología para el estudio de la Real Hacienda con fondos del Archivo General de Indias. Por lo que se refiere a la materia que nos ocupa, BOYD-BOWMAN, Peter, *Indice geobiográfico de 40.000 pobladores de América en el siglo XVI*. Vol. I: (1493-1519), Bogotá, 1964; Vol. II: (1520-1539), México, 1968, utilizó el programa LASCADOCS con una finalidad lingüística. Más recientemente, en el proyecto que para el estudio de la emigración andaluza al Nuevo Mundo coordina la Dra. M. a Lourdes Díaz-Trechuelo en la Universidad de Córdoba, también se ha utilizado la tecnología informática.

de un aspecto concreto en nuestro caso, y para que sea más ilustrativo, el registro lo constituye la ficha individualizada de cada pasajero y dentro de ella los campos serían cada una de las variables recogidas: fecha de su traslado al Nuevo Mundo, nombre, apellidos, localidad de origen, provincia, filiación, datos personales, etc.

Este paso de reflexión inicial, en el que se valoran las fuentes y la información contenida en ellas, es de suma importancia. En efecto, del correcto reflejo en la ficha-tipo de toda la información dependerá más adelante la obtención de los resultados. En nuestra investigación ésta consta de veintidós campos informativos en los que se han reflejado aspectos muy variados: nombre, apellidos, localidad de procedencia, provincia, filiación, sexo, edad, oficio, lugar de destino, motivo del desplazamiento, tipo de emigración, fuente que nos ha proporcionado la información, etc.

De este modo, trabajos con un fundamento cuantitativo pueden realizarse en mejores condiciones. Así, es posible modificar y actualizar la información y los resultados en cualquier momento y, lo que es más importante, situar los valores obtenidos en unas coordenadas espaciotemporales que le den un sentido y significado pues, lejos de lo que alguno pueda pensar, la informática en nuestra disciplina solo ayuda a reducir los aspectos más áridos del trabajo. La «máquina» no piensa, no elabora, no sintetiza ni relaciona datos más allá de las combinaciones lógicas establecidas, por ello la correcta interpretación de las consultas efectuadas y la conveniencia de las mismas sigue siendo una tarea exclusiva del investigador.

II. LA EMIGRACION DE MEDINA DEL CAMPO AL NUEVO MUNDO

La elección de Medina del Campo para mostrar la aplicación de nuestra metodología no es fortuita. Está justificada por la existencia de un trabajo sobre la evolución demográfica de la villa en el transcurso de los siglos XVI-XVII. De este modo disponemos de una referencia para el análisis de la incidencia de la emigración legal en la población de este núcleo urbano y de unas coordenadas que nos ayudan a clarificar los motivos que influyeron en los medinenses para trasladarse a los territorios ultramarinos.

¹ MARCOS MARTIN, Alberto: *Auge y declive de un núcleo mercantil y financiero de Castilla la Vieja. Evolución demográfica de Medina del Campo durante los siglos XVI y XVII*. Valladolid, 1978. En esta obra, hay un epígrafe dedicado a la incidencia que tuvo el movimiento migratorio a las Indias en el período 1509-1538. págs. 264-267.

Aspectos cuantitativos

Sin lugar a dudas, la situación privilegiada de Medina del Campo dentro de la red viaria peninsular y la presencia de la corte en tierras castellanas fueron factores favorables para la difusión en este núcleo de noticias acerca de los nuevos territorios⁵. Por ello, la ciudad de Medina y sus personajes estuvieron estrechamente vinculados con la empresa americana. De este modo no faltaron hombres intrépidos que, con el ánimo de obtener fabulosas riquezas y disfrutar de una situación más próspera y prometedora, abandonaron su localidad de origen.

En efecto, los vínculos entre Medina del Campo y América fueron muy fuertes desde los años iniciales. Tal vez, el representante más señero de todos ellos ha sido Bernal Díaz del Castillo, pluma ágil en la narración de los acontecimientos de la conquista de la Nueva España y en cuya obra reflejó la actuación destacada de muchos de sus coterráneos⁷. Mas el número de medinenses que participaron en la empresa de la Nueva España no se redujo a los que esgrimieron su participación en la campaña para reivindicar concesiones o a los mencionados por Bernal⁸.

Entre las localidades vallisoletanas que aportan un número significativo de emigrantes se encuentra Medina del Campo. Valorar justamente el significado de ese aporte requiere ir más allá de los valores absolutos y tener presentes las condiciones socioeconómicas en que se desenvolvía este importante núcleo mercantil, heredero de un prestigio reconocido más allá de las fronteras peninsulares y que en el transcurso de los siglos XVI y XVII experimentó un declive progresivo apreciable en todos los órdenes. ¿Hasta qué punto auge y decadencia son responsables del movimiento migratorio de este núcleo al Nuevo Mundo?, ¿Incidieron de algún modo las epidemias y crisis de subsistencia que afectaron a la localidad en el desarro-

⁵ RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Itinerario de los Reyes Católicos, 1474-1516*. Madrid, 1974, págs. 209-210; 235-236.

⁶ El relato de la conquista de la Nueva España nos lo proporciona DIAZ DEL CASTILLO, Bernal: *Verdadera Historia de los sucesos de la conquista de la Nueva España*, Madrid, B.A.E., 1947. Bernal, natural de Medina del Campo, reflejó en las páginas de su obra la actuación de muchos castellanos en las jornadas de la conquista de Nueva España.

⁷ La crónica de Bernal [6], ha sido utilizada por VARELA MARCOS, Jesús para la elaboración de un artículo titulado: *Los Castellano-Leoneses en la conquista de la Nueva España*, en «Revista de Indias» (Madrid) 184 (1988), págs. 715-734.

⁸ ICAZA, Francisco de: *Diccionario autobiográfico de Conquistadores y pobladores de Nueva España*. Guadalajara, México, 1923. 2 vols. Entre los participantes de la empresa que menciona Icaza se encuentran 10 individuos de Medina del Campo: Diego de Aguilar, Pedro de Arriaga, Francisco de Ayllón, Juan de Ayllón, Albertos de Cisneros, Antonio de Cisneros, Diego de Escalante, Francisco Mibierzas, Pedro de Moxica y Antonio Pérez.

llo de este movimiento humano? ¿Qué atractivos y reclamos encontraron al otro lado del océano? Los vacíos documentales existentes para el estudio de la emigración peninsular al Nuevo Mundo hacen que no siempre sea tarea fácil encontrar respuestas a todos estos interrogantes. En este sentido, creemos conveniente advertir que los valores que ofrecemos tan solo reflejan la emigración legal de todos aquellos individuos cuya naturaleza o vecindad corresponde a Medina del Campo según las fuentes utilizadas⁹.

En el transcurso de los siglos XVI y XVII hemos localizado 471 individuos que dicen ser naturales o vecinos de la localidad de Medina del Campo¹⁰. Su distribución es muy desigual en el transcurso de ambas centurias. Así, es en el siglo XVI cuando se advierte cierta continuidad temporal y el mayor aporte cuantitativo, con cifras máximas de emigración para los años de 1534 y 1555 (vid. Cuadro Núm. 1).

Periodos	Emigrantes
1509-1550	174
1551-1600	243
1601-1650	53
1651-1700	1

En líneas generales, la emigración de Medina del Campo tiene un comportamiento similar al resto de la región castellano-leonesa: los valores más elevados se localizan en el transcurso del siglo XVI y, a su vez, éstos presentan un incremento en determinados años. Así, entre 1534-1544 se localiza el 76,4 % (133 en valores absolutos) de los medinenses que emigran en la primera mitad del siglo.

El establecimiento de una posible relación entre el desarrollo demográfico de la ciudad en el siglo XVI y la emigración a las Indias en este mismo periodo se encuentra con un gran vacío documental al no existir prácticamente registros que permitan evaluar el crecimiento vegetativo¹¹. El des-

⁹ Los valores que ofrecemos son un avance de la contribución de la localidad a la emigración ultramarina y han sido obtenidos en la consulta de la sección de Contratación del Archivo General de Indias de Sevilla, legajos 5536 a 5540 B y 5217 a 5535. Dicho aporte, siiri lugar a dudas, se incrementará cuando finalizemos la consulta que en estos momentos estamos realizando en la sección de Indiferente General del archivo sevillano.

¹⁰ No se incluyen en este cómputo los 14 expedientes de bienes de difuntos de medinenses localizados para el siglo XVI y los 11 casos del siglo XVII.

¹¹ MARCOS MARTIN, Alberto [4], todas las referencias acerca de la evolución demográfica de Medina del Campo proceden de la mencionada obra, especialmente de las págs. 216-259.

censo en la curva de bautismos y matrimonios en la segunda mitad del siglo achacado por Marcos Martín, no tanto a la mortalidad catastrófica como a la incidencia de la emigración, guarda una estrecha relación con los valores obtenidos por nosotros. En este sentido, en el periodo 1509-1550 aparecen registrados 174 individuos, lo que supone el 41,7% del total de la emigración de este siglo, la mayor parte de ellos solteros y, potencialmente, en edad de procrear.

CUADRO NUM. I

EMIGRACION ANUAL DE MEDINA DEL CAMPO. SIGLO XVI

1509	VARONES					MUJERES					TOTAL
	S	C	V	SE	Total	S	C	V	SE	Total	
	1	—	—		1			—	—	—	1
1510	—			2	2	—					2
1511	—			3	3	—	—				3
1512	1	1	—	5	7	—	—	—	—	—	7
1513	2	1	—	7	10		1			1	11
1514	—		—	5	5	—				—	5
1516	—		—	1	1						1
1517	—	—		2	2			—	1	1	3
1527	—			5	5	—					5
1528	—			—	—	1	1			2	2
1529	—	—	—	1	1			—	—	—	1
1534	—	—	—	39	39		—	—	1	1	40
1535	4			12	16	5	1			6	22
1536	1	1	—	9	11					—	11
1537	—			5	5		—	—	—		5
1538	—			18	18						18
1539	1			11	12	2	2			4	16
1540	—	—	—	6	6		1		3	4	10
1542	—			1	1	—	—				1
1544	—	—	—	10	10						10
1555	18	5		2	25	4	5		1	10	35
1557	1	1		—	2						2
1558	—	1		1	2		1			1	3
1559	5	2	—	5	12	1	2		2	5	17
1560	9	3		3	15	1	2		5	8	23
1561	3				3					—	3
1562	1	1		1	3		1			1	4
1563	—						1			1	1
1564	6	2		2	10	3	1	1	2	7	17
1565	10	2		1	13	2	3			5	18

	VARONES					MUJERES					TOTAL
	S	C	V	SE	Total	S	C	V	SE	Total	
	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	1
1567	4	2	-	1	7	-	2	-	-	2	9
1568	2	-	-	-	2	-	-	-	-	-	2
1569	7	1	-	3	11	2	1	-	-	3	14
1570	1	-	-	1	2	-	-	-	-	-	2
1571	1	1	-	3	5	1	-	-	-	1	6
1574	3	1	-	-	4	-	-	-	-	-	4
1576	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	1
1577	4	3	-	4	11	1	-	-	-	1	12
1578	4	1	-	-	5	-	1	-	-	1	6
1579	4	3	-	2	9	-	1	-	1	2	11
1580	2	-	-	1	3	-	2	-	-	2	5
1582	13	-	-	3	16	-	1	-	-	1	17
1590	2	1	-	-	3	-	1	-	-	1	4
1591	1	-	-	1	2	-	-	-	-	-	2
1592	3	1	-	3	7	-	-	-	-	-	7
1593	1	-	-	1	2	-	-	-	-	-	2
1594	2	-	-	3	5	-	-	-	-	-	5
1595	2	-	-	-	2	-	1	-	-	1	3
1597	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
1598	2	-	-	-	2	-	-	-	-	-	2
1599	3	-	1	-	4	-	-	-	-	-	4
	125	34	3	184	344	24	31		16	73	417

La preeminencia de Medina del Campo como núcleo mercantil de primer orden fue decayendo a lo largo del siglo XVI, hasta tal punto que en el último cuarto de esta centuria se asiste a un fenómeno migratorio, tanto hacia las localidades vecinas con ferias famosas —Villalón o Medina de Rioseco—, como hacia América. En este sentido, entre 1570-1599 aparecen registrados casi un centenar de individuos (94).

Por el contrario, si se dispone de mayor información sobre la incidencia en el desarrollo demográfico de la villa de las diferentes crisis que la afectaron en el transcurso del siglo XVII. Con efectos menos devastadores que en otros ámbitos, entre todas ellas, destaca la epidemia de 1598-1602¹².

¹² Sobre la propagación y efectos de la misma es de gran interés BENASSAR, Bartolomé: *Recherches sur les grands épidémies dans le nord de l'Espagne à la fin du XVI siècle. Problèmes de documentation et de méthode*. SEVPEN, Paris, Ecole Pratique des Hautes Etudes. VI Section. 1969.



Preparativos de embarque hacia las Indias. Grabado de Hoefnagle en *Civitates orbis terrarum*. Colonia, 1572-1599.

CUADRO NUM. II
EMIGRACION ANUAL DE MEDINA DEL CAMPO. SIGLO XVII

	VARONES					MUJERES					TOTAL
	S	C	V	SE	Total	S	C	V	SE	Total	
1601	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1603	—	—	—	—	—	4	1	—	—	5	5
1605	5	—	—	—	5	—	—	—	—	—	5
1606	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1607	2	—	—	—	2	2	1	—	—	3	5
1608	1	—	—	—	1	—	1	—	—	1	2
1609	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2
1610	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2
1611	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1612	3	—	—	—	3	—	—	—	—	—	3
1613	3	—	—	2	5	—	1	—	—	1	6
1614	1	—	—	1	2	—	—	—	—	—	2
1615	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1616	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1617	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1620	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1621	2	1	—	—	3	—	—	—	—	—	3
1622	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1623	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1624	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2
1625	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1627	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2
1628	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2
1639	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1640	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
1699	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
	40	1	—	3	44	6	4	—	—	10	54

A medida que avanza el siglo XVII se advierte un declive general en el desarrollo de la localidad acentuado entre 1629-1632, periodo en el que se advierten índices de elevada mortalidad¹³. Curiosamente, el 87 % de los emigrantes de Medina del Campo localizados para el siglo XVII realizan la travesía con anterioridad al año 1625. Para el periodo comprendido entre 1629-1639, en el transcurso del cual tiene lugar la crisis de subsistencia y la epidemia de 1631-1632, no hemos localizado ningún emigrante de la localidad.

¹³ Según los cálculos de los registros de defunciones de 8 parroquias, MARCOS MARTIN, Alberto [4], estima alrededor de 200 el número de víctimas.

EMIGRACION ANUAL DE MEDINA DEL CAMPO SIGLO XVI

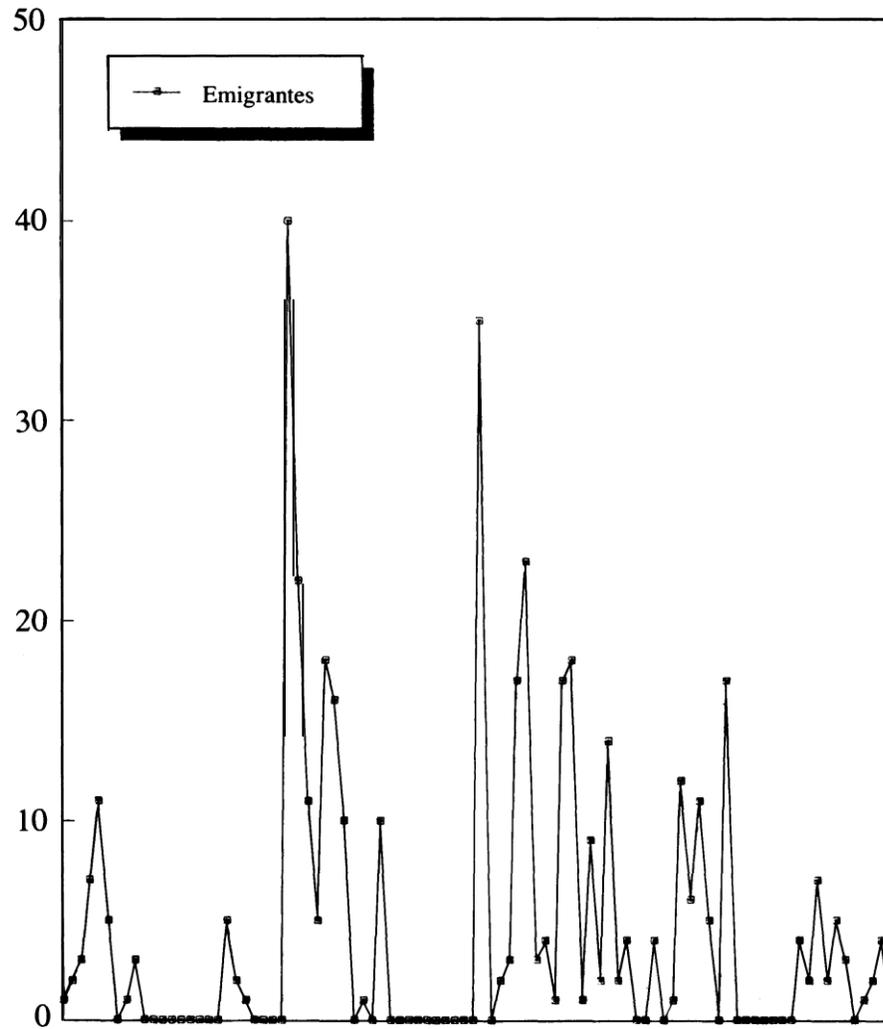


Gráfico 1

Destinos

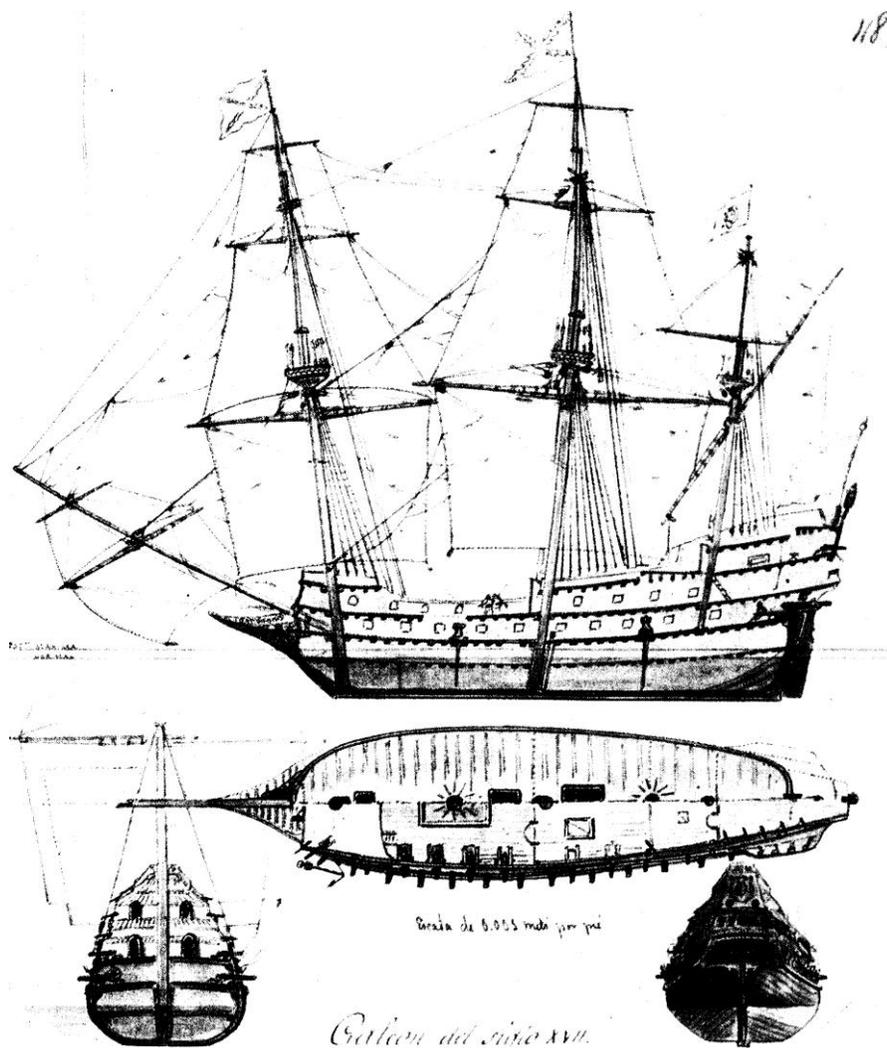
Los destinos elegidos por los emigrantes de Medina del Campo ofrecen mayor diversidad en el siglo XVI que en el XVII justificados, en buena medida, por la mayor presencia de los habitantes de la localidad en el movimiento migratorio del siglo XVI (vid. cuadro Núm. III) . Así, el 32,9% (155) de los medinenses fueron al Perú; de ellos el 85,1 % (132) en el transcurso del S. XVI y el 14,8% (23) en el S. XVII. El siguiente destino que se repite con más asiduidad es el de la Nueva España, lugar al que se dirigieron 94 personas en el transcurso de ambos siglos.

La elección del lugar de destino no solamente está justificada por la riqueza que promete el territorio sino que, en muchas ocasiones, hay que buscar la razón de esta decisión en la existencia de fuertes vínculos familiares. Este es el caso de las mujeres que realizan la travesía para reunirse con su marido, —acompañadas en algunas ocasiones por sus hijos o algún familiar—, o de miembros de una misma familia que se mueven por lazos de consanguinidad. En este sentido, es frecuente que en las peticiones de licencias se mencione la existencia de algún familiar o deudo «muy rico» que les desea favorecer¹⁴.

Sexo, Estado

En cuanto al sexo de los emigrantes de Medina del Campo existe un predominio del aporte masculino frente al femenino (vid. Cuadro Núms. I y II) . Respecto al estado, de las ocasiones en que figura consignado se deduce el predominio de los solteros sobre los casados, proporción que se incrementa si al primer grupo se añade el de aquellos sobre cuyo estado no hay especificación alguna y que, muy probablemente, correspondería al grupo de los solteros. Las mujeres que hacen la travesía van con sus maridos o acompañando a algún familiar. No faltan tampoco las que van a hacer «vida maridable» con sus cónyuges. Hay que destacar que la emigración familiar se localiza casi en su totalidad en el siglo XVI. Esta no solamente está integrada por el matrimonio y los hijos, sino que también

¹⁴ Las llamadas a los familiares son constantes en los documentos epistolares conservados tal como se puede observar en la recopilación publicada por OTTE, Enrique: *Cartas de emigrantes de Indias*. Sevilla, 1988. A.G.I., Contratación, 5265. Entre los testigos que presenta Juan Ruiz, natural de Medina del Campo uno testifica que le conoce a él y también a su hermano Pedro Ruiz «que a muchos años passo en yndias».



Galeón del siglo XVII, por Rafael Monleón. Museo Naval, Madrid.

hay que incluir en ella la presencia de hermanos de alguno de los cónyuges, primos, sobrinos, etc. Para la centuria siguiente solamente hemos encontrado un caso.

**EMIGRACION ANUAL DE MEDINA DEL CAMPO
SIGLO XVII**

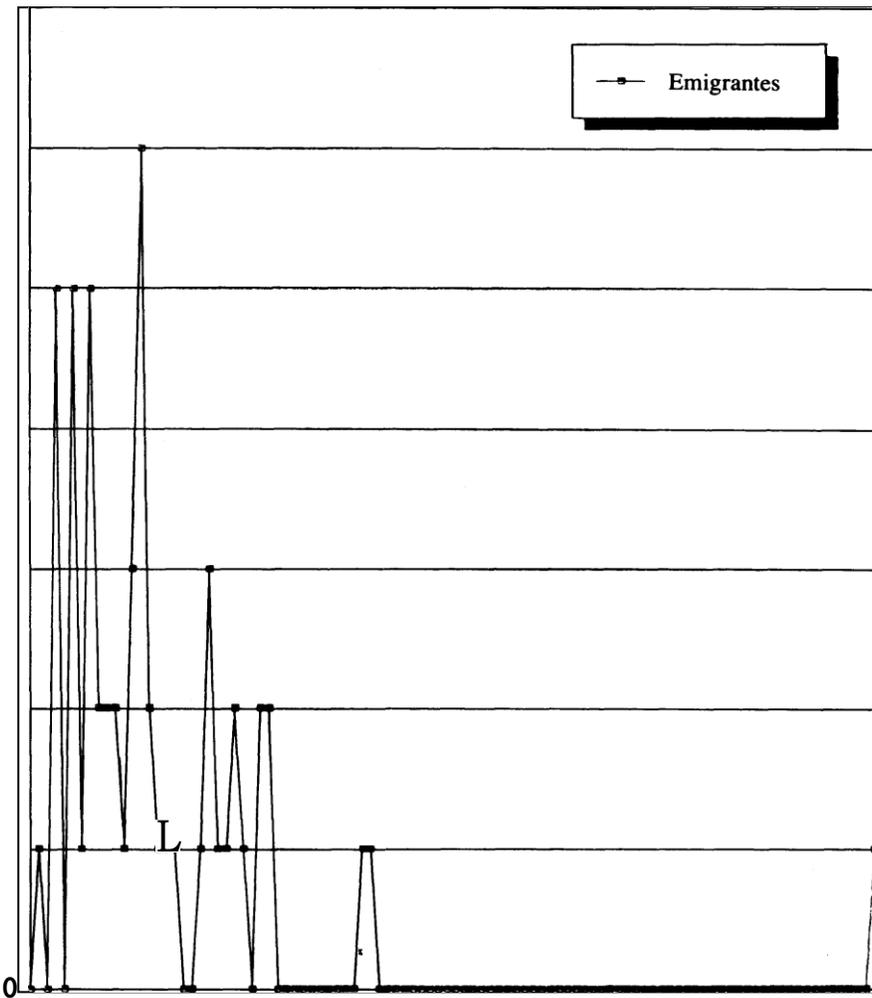


Gráfico 2

CUADRO NUM. III
DESTINOS DE LOS EMIGRANTES DE MEDINA DEL CAMPO

	S. XVI.	S. XVII	TOTAL
Indias	67	1	68
N. España	77	17	94
N. Galicia	2		2
N. R. de León	2		2
Florida	2		2
Yucatán	12	1	13
Guatemala	12	—	12
Honduras	3	—	3
Costa Rica	2	—	2
R. San Juan	1	—	1
N. de Dios	3	—	3
Nicaragua	1	1	2
Panamá	—	4	4
I Española	12		12
Cuba	4	1	5
Puerto Rico	1	—	1
N. Andalucía	1	—	1
Venezuela	8	—	8
Quito		1	1
N. Granada	24	1	25
Cartagena	13	—	13
T. Firme	11	4	15
Perú	132	23	155
Chile	10	—	10
R. de la Plata	5	—	5
E. Magallanes	3	—	3
Filipinas.....	9	—	9
	417	54	471

**PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACION
DE MEDINA DEL CAMPO. SIGLOS XVI-XVII**

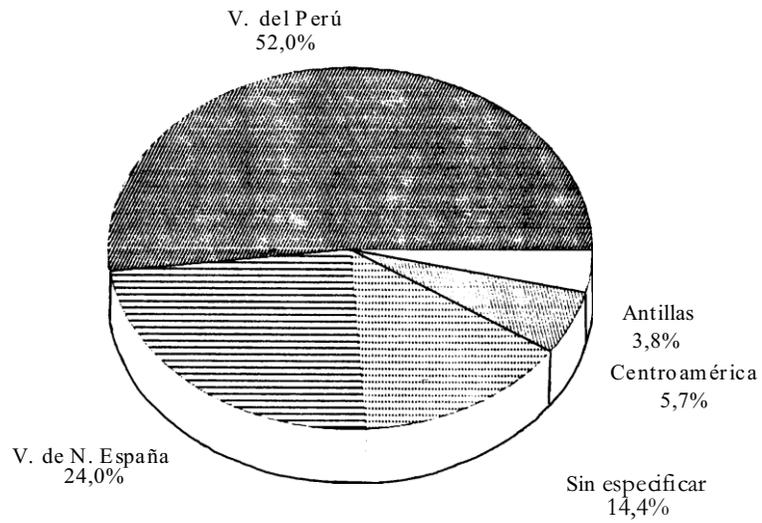


Gráfico 3

Oficio

Este dato no es posible localizarlo para muchos de los emigrantes. Aún así, figuran trabajos y ocupaciones muy variadas, diversificación socioprofesional que había caracterizado a la población de la ciudad¹⁵. Entre las actividades primarias y secundarias nos encontramos con: un platero, un hortelano, un carretero, un carpintero, un cordonero, un ceronero, etc. Tampoco faltaron representantes de la actividad mercantil (12 mercaderes y 1 factor), eclesiástica (8 clérigos) o administrativa (2 oidores de Audiencia, 1 Alguacil Mayor, contador de armada, tesoroero) .

Por su constante reiteración sobresale el grupo de los criados, situación que no siempre traduce un vínculo laboral y sí, en muchas ocasiones, algún lazo familiar.

¹⁵ MARCOS MARTIN, Alberto [4], págs. 299-324, ofrece una información completísima acerca de la ocupación de la población activa de Medina del Campo